

SEPULCROS MEDIEVALES EN MEDINA DE POMAR

por

CLEMENTINA JULIA ARA GIL

En el convento de Santa Clara de Medina de Pomar¹, se conservan tres estatuas yacentes en alabastro, hasta ahora desconocidas, que se encuentran actualmente sobre los bancos de piedra que rodean una capilla en el claustro.

Representan a un guerrero con armadura, a un caballero con ropas civiles y a una dama; las dos últimas, por la similitud de estilo entre ellas, debían de corresponder a los sepulcros de un matrimonio.

Los emblemas heráldicos que aparecen en las almohadas o en los vestidos permiten adjudicar estos bultos funerarios a miembros de la familia Fernández de Velasco, fundadora del Monasterio en el que estableció su panteón².

En origen, dichas esculturas debieron estar situadas en la capilla mayor de la iglesia, de donde serían retiradas en alguna de las reformas que en ella se han llevado a cabo. Esto se deduce de una inscripción que existía en el templo en el siglo XVI, que Garibay pudo ver, y que ha llegado a nuestros días a través de la copia de Salazar y Castro³ que publica García Sáinz de Baranda⁴. En ella podía leerse: «En el año de la Encarnación de Ntro. Sr. Jesucristo de mill e quatrocientos e treinta y seys años, por mandato del magnífico Sr. Don Pedro Fernández de Velasco conde de Haro, Sr. de la casa de Salas, Camarero Mayor del rey, el cual reformó la vida de clausura y reedificó

¹ El conocimiento de la existencia de estas esculturas se lo debo agradecer a los profesores doctor Martín González y Urrea Fernández, que tuvieron ocasión de verlas en una visita a la clausura de dicho convento. Los intentos realizados por mi parte para tener acceso a ellas han sido infructuosos, por lo que la información material que poseo se debe a las descripciones, medidas e incluso alguna fotografía que las madres clarisas tuvieron la amabilidad de proporcionarme.

² Ver J. GARCÍA SÁINZ DE BARANDA, *Apuntes históricos sobre la ciudad de Medina de Pomar*, Burgos, 1917 y *Medina de Pomar*, Burgos, 1966.

³ En su colección documental conservada en la Real Academia de la Historia, tomo D-17, folio 28 v.º

⁴ *Medina de Pomar*, op. cit., p. 71-72.

este monasterio fueron trasladados los Sres. don Fernán Sánchez de Velasco, su hijo, que yace en el arco desta otra pared, de unas sepulturas que estaban en medio de la capilla mayor antes de la reedificación de la capilla, *que fue hecha para sepultura de los Srs. Pedro Frz. de Velasco y Juan de Velasco su hijo*, e ambos camareros mayores de los Reyes de Castilla e de León e Sres. de la Villa e yacen en la sepultura que está en medio desta dicha capilla, los cuales son nieto e viznieto dellos dichos Sres. don Sancho Sánchez e doña Sancha, e hijo e nieto del dicho Fernán Sánchez descendientes, padres e abuelo del dicho Sr. Conde, ascendientes por línea directa e todos de le último matrimonio...» *. La inscripción se refiere sólo a una sepultura, sin especificar si llevaba o no, figuras yacentes esculpidas, pero el estilo de las esculturas conservadas sitúa el momento de su ejecución en fechas que coinciden con las de la muerte de los dos personajes que la inscripción menciona. Además, la escultura de dama a la que el texto no hace referencia, lleva en los bordes de una almohada los escudos de los Velasco y de los Solier, pudiendo por lo tanto ser identificada con María Solier, mujer de Juan Fernández de Velasco. El testamento de don Pedro Fernández de Velasco⁵, aporta algún dato más. En él manda que le entierren en la iglesia de su villa señorial, en la capilla nueva que había hecho, ordenando que traigan de Flandes cuatro tumbas muy buenas de alabastro para su sepulcro y los de su mujer y sus hijos.

* Para facilitar la comprensión del texto se incluye a continuación parte del árbol genealógico de los Duques de Frías en M. T. PEÑA y P. LEÓN, *Inventario del archivo de los duques de Frías*, tomo I, casa de Velasco, Madrid, 1955.

SANCHO SANCHEZ DE VELASCO	†	1315
Sancha Carrillo		
FERNAN SANCHEZ DE VELASCO	†	1347
Mayor de Castañeda		
PEDRO FERNANDEZ DE VELASCO	†	1384
María Sarmiento		
JUAN FERNANDEZ DE VELASCO	†	1418
María Solier		
PEDRO FERNANDEZ DE VELASCO	†	1470 (Primer conde de Haro. El buen Conde.)
Beatriz Manrique		
PEDRO FERNANDEZ DE VELASCO	†	1492 (Primer Condestable.)
Mencia de Mendoza		

⁵ Los datos a continuación consignados están tomados del MARQUÉS DE SALTILLO, *Historia Nobiliaria española*, t. I, Madrid, 1951, de una nota al pie de la página 139.

El problema que se plantea es saber si efectivamente el encargo se llevó a cabo. El análisis estilístico de las esculturas, parece indicar que no se hicieron las tres en la misma fecha, sino que la del caballero con armadura es cerca de treinta años anterior a las de sus hijos. La confrontación de dichas esculturas con las que se hacían en Flandes en aquel momento⁶, obliga también a desconfiar del cumplimiento de esa cláusula.

DESCRIPCIÓN DE LAS ESCULTURAS YACENTES.

La estatua de caballero con armadura es la que con toda probabilidad pertenecía al sepulcro de don Pedro Fernández de Velasco, fallecido en 1384. Está ejecutada en alabastro policromado, pero sólo quedan escasos restos de su policromía. El tamaño es algo superior al natural y está formada por tres piezas, de las cuales, las correspondientes a la cabeza y tronco, han llegado a nosotros en buen estado, mientras que la tercera, que comprende las piernas desde la parte inferior de la faldilla, está mutilada, conservándose sólo los pies, apoyados sobre un perro.

Es la más interesante de las tres esculturas, ya que responde a un tipo no usual en España, y que por el contrario tiene muchos puntos en común con las estatuas inglesas llamadas de «cmail and jupon», que A. Gardner⁷ incluye en el período Eduardino o segundo período de la escultura funeraria medieval inglesa, y que se sitúan cronológicamente entre 1360 y 1420.

Sobre una almohada decorada con los escudos de los Velasco, apoya la cabeza, cubierta con un yelmo puntiagudo, del que pende una cortina de malla que le protege los hombros y el cuello. El vestido se ajusta a las descripciones que hace Gardner para las esculturas inglesas del segundo período⁸, es decir, un jubón de cuero, sin mangas, sobre la coraza cuyas porciones de cota de malla se dejan ver en el escote de las mangas. Sobre la faldilla del jubón lleva un cinturón con motivos decorativos de flores inscritas en recuadros, colocado sobre las caderas. Los zapatos son muy puntiagudos y están formados por cha-

⁶ A. de VALKENEER, *Inventaire des tombeaux et dalles a gisants en relief en Belgique, epoques romane et gothique*, en «Bulletin de la Commission royale des monuments et des Sites», XIV, 1963, p. 91-256. IDEM, *Gisants de pierre en relief au Moyen Age, materiaux et technique*, en «Revue des archeologues et historiens d'Art de Louvain» III, 1970, p. 35-47. IDEM, *Iconographie des dalles a gisants de pierre en relief en Belgique: Moyen Age roman et gothique*, en «Revue des Archeologues et Historiens d'Art de Louvain», V, 1972, p. 33-58.

⁷ *Alabaster Tombs of the Pre-Reformation Period in England*, Cambridge, 1940, p. 48-57.

⁸ *Op. cit.*, p. 48-49.

pas de metal articuladas. Algunos detalles de la indumentaria permiten precisar más en cuanto a la cronología y relacionar esta escultura con las que se hacen en Inglaterra entre 1370 y 1400, ya que desde finales del siglo XIV suele aparecer un collar con motivos en «ss» sobre la cortinilla de malla del casco que en el sepulcro de Medina de Pomar no existe todavía. Se aprecian muchos puntos de contactos con los sepulcros ingleses de un «earl» de Oxford, de la familia de Vere, muerto en 1370, procedente de Colne Priory y que se encuentra actualmente en Bures (Suffolk), con la estatua que parece corresponder a Sir Gervase Clifton en Clifton (Nottingham), o con la de Sir Hugh Calveley, muerto en 1393, en Bunbury (Cheshire). El modelo es el mismo que sigue en bronce la restaurada estatua yacente del Príncipe Negro. Estas esculturas proceden quizá de los talleres de Londres.

El sepulcro que nos ocupa no alcanza la perfección de los modelos citados y presenta una serie de rasgos que se apartan de las esculturas inglesas. Si bien la mayor parte de éstas acostumbran a descansar la cabeza sobre el gran yelmo de cresta que reservaban los nobles para ocasiones de lucimiento personal, especialmente para los torneos, pero que desechaban para el combate por considerarlo demasiado aparatoso, no faltan algunos ejemplos en los que el yelmo es sustituido por una almohada, como ocurre en el sepulcro de Medina de Pomar. Sin embargo se aparta de las figuras yacentes inglesas en la disposición del bigote, aunque no en la forma. En la escultura de don Pedro Fernández de Velasco, las puntas quedan ocultas por la cortinilla de malla, mientras que en las estatuas inglesas el bigote sale por encima de ella. Otro detalle que las diferencia es la postura de las manos, pues mientras que en el sepulcro de Medina de Pomar están rodeando el pomo de una espada enfundada en rica vaina decorada con flores, que reposa sobre el cuerpo del caballero, en los ejemplares ingleses al parecer se colocan únicamente, o juntas sobre el pecho si el yacente está solo, o tomando la mano de su esposa si se trata del sepulcro de un matrimonio. Por último el tamaño de la faldilla del caballero español, es superior en longitud a la de los que se conservan en Inglaterra.

Se plantea por lo tanto el problema de su procedencia. Con respecto a una posible importación de los Países Bajos —ateniéndonos al encargo que don Pedro dejó en su testamento— podría pensarse que se compró allí, pero es más difícil afirmar que se trate de una obra de ejecución flamenca. La confrontación con las esculturas funerarias medievales flamencas, inventariadas por Adelin de Valkeneer no favorece la hipótesis. Sólo hay una lápida sepulcral con la que evidentemente presenta puntos de contacto, pero ella misma, al parecer, es un tipo aislado en la iconografía de los yacentes flamencos. Se

trata del sepulcro de Louis de Lichtervelde y de su esposa fallecidos en 1375 y 1374 respectivamente, en la iglesia de Saint-Martin de Koolskamp⁹. De este caballero sabemos que en 1357 fue enviado a Calais a jurar la alianza entre el conde de Flandes y el rey de Inglaterra¹⁰. El origen belga de esta tumba es indiscutible ya que está ejecutada en la famosa piedra de Tournai, material generalizado en la escultura funeraria flamenca.

Se hace más fácil pensar en una importación de los talleres ingleses, puesto que el activísimo comercio entre Castilla e Inglaterra no fue totalmente cortado tras la derrota de Pedro I el Cruel, e incluso en 1383 se hizo una tregua comercial entre ambas potencias¹¹. Por otra parte la importación de alabastros ingleses a España es suficientemente conocida, aunque referida principalmente a retablos¹². La misma división de la escultura en piezas que facilitarían el transporte parece abonar la hipótesis, pero no sirve de dato definitivo ya que las otras dos esculturas, de estilo más claramente hispánico también son de piezas. Tampoco puede descartarse la posibilidad de que esta obra fuese hecha por un artista inglés venido a España con ocasión de la ayuda inglesa al partido de Pedro el Cruel, entre las huestes del Príncipe Negro, o incluso por un artista local que conociese bien las esculturas inglesas de este momento. Sin embargo, pese a las pequeñas divergencias a las que se ha hecho mención, la filiación inglesa es clara, mientras que en España no hay esculturas de estas características.

Las razones que pueden aducirse para la atribución de esta escultura al sepulcro de don Pedro Fernández de Velasco nos las proporcionan la antigua inscripción del templo que indica que su sepultura estaba en medio de la capilla mayor y la adecuación de la fecha de la muerte de este personaje a las que suministra el estilo del bulto yacente. Don Pedro Fernández de Velasco¹³ fue justicia mayor del rey don Pedro de Castilla, luchó con los moros en la frontera de Murcia, pero recelando del rey se pasó al bando de don Enrique de Trastámara, lo que motivó que don Pedro le arrasase sus casas y archivo. Luchó al lado de don Enrique de Trastámara y fue representante suyo en las

⁹ *Inventaire...*, op. cit., p. 156-159.

¹⁰ *Idem*, p. 156.

¹¹ Ver P. E. RUSSELL, *The english intervention in Spain and Portugal in the time of Edward III and Richard II*, Oxford, 1955. L. SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Navegación y comercio en el golfo de Vizcaya. Un estudio sobre la política marinera de los Trastámara*, Madrid, 1959. J. A. GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV. Aspectos económicos y sociales*, Bilbao, 1966.

¹² J. HERNÁNDEZ PERERA, *Alabastros ingleses en España*, en «Goya», n.º 22, 1958, p. (216)-222.

¹³ M. T. PEÑA y P. LEÓN, *Inventario del archivo de los duques de Frías, tomo I. Casa de Velasco*, Madrid, 1955. En la introducción hecha por el duque de Frías, p. XIV.

conversaciones de Brujas, firmando una tregua con el duque de Lancaster, lo que hizo que Eduardo III ordenase levantar el embargo que pesaba sobre barcos castellanos en los puertos ingleses. Murió de peste en el cerco de Lisboa en 1384.

Las otras dos esculturas son de estilo diferente, y no hay nada que haga pensar que no han sido realizadas en España. Pueden fecharse en los primeros años del siglo xv.

La estatua yacente de caballero con ropa civil debe de corresponder al sepulcro de don Juan Fernández de Velasco, hijo del anterior, fallecido en 1418.

Es de alabastro policromado, algo mejor conservado que el anterior pero también con algunas roturas. De la policromía sólo quedan ligeros restos. Mide 2,08 m. de longitud y está realizado en cuatro piezas, de las cuales, la primera abarca desde la cabeza hasta medio pecho, la segunda el tronco, la tercera las piernas, y la cuarta los pies, que apoyan sobre un león tendido, colocado de izquierda a derecha. Tiene la cabeza apoyada sobre dos almohadas decoradas con una orla de hojarasca, en cuyos vértices están representados los escudos de los Velasco. La indumentaria de este caballero corresponde a la moda de los primeros años del siglo xv en Castilla. Lleva en la cabeza un capirote cuya vuelta cuelga por el lado izquierdo hasta el cuello¹⁴, dejando al descubierto los cabellos rizados por el lado derecho. Como en la escultura anterior, también este personaje sostiene sobre el pecho una espada con ambas manos. En muy inferior calidad, el estilo de la obra se encuentra en el círculo del sepulcro de Gómez Manrique, es decir de las esculturas realizadas desde 1410 a 1430.

Como en el caso anterior la identidad del difunto se deduce por la referencia de la inscripción y porque la fecha de la muerte de este caballero viene a coincidir con la del estilo de la escultura, pero también porque en la estatua yacente de dama que hace pareja con él, se ven los escudos de los Solier, junto con los de los Velasco, lo que permite identificar a esta señora con María Solier, esposa de Juan Velasco, fallecida algunos años después que su esposo. Don Juan Fernández de Velasco¹⁵, nació en 1368, fue camarero mayor de Enrique el Doliente y de don Juan II de quien ejerció la tutela durante su minoría de edad, guerreó contra los moros a las órdenes de Fernando el de Antequera y en el ataque a esta ciudad fue gravemente herido por una saeta. Murió en 1418.

¹⁴ C. BERNIS, *Indumentaria medieval española*, Madrid, 1956, p. 44-45.

¹⁵ M. T. PEÑA y P. LEÓN, op. cit., p. XIV.

La estatua yacente de dama corresponde al sepulcro de doña María Solier, mujer de don Juan Fernández de Velasco, fallecida hacia 1435. También es de alabastro y está en peor estado de conservación que las anteriores, ya que le faltan las manos, la parte inferior de la falda y los pies. También ha sido realizada en dos piezas que aún se conservan unidas. La parte conservada mide 1,38 m. de longitud.

Tiene la cabeza apoyada sobre dos almohadas, de las cuales, la inferior tiene una inscripción en letras góticas que parece una invocación piadosa. En los extremos hay emblemas heráldicos, los del lado izquierdo de la casa de Velasco y los del lado derecho de la casa Solier, con la cruz de Calatrava en el centro rodeada de una orla dentada.

Su indumentaria corresponde a la moda de la primera mitad del siglo xv. Lleva tocas, una túnica ceñida bajo el pecho y un manto sobre los hombros. El tipo iconográfico se ajusta a la fecha del fallecimiento de esta dama que debió ocurrir hacia 1435, año en que se otorga su testamento ¹⁶.

Es posible que estas figuras yacentes descansasen sobre urnas decoradas con relieves pero no se conservan. Sólo quedan algunos leones que podrían haber pertenecido a ellas ¹⁷.

¹⁶ IDEM, p. 343, ficha 2.063.

¹⁷ En la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Medina de Pomar, hay un relieve en alabastro, empotrado sobre la puerta, que representa una Anunciación, y que debe de proceder de algún otro lugar. Su estilo está cerca del sepulcro de Don Juan Fernández de Velasco y su esposa.



2



3



4

1. Estatua yacente de Don Pedro Fernández de Velasco. Medina de Pomar. Santa Clara.—2. Isabel Cockayne. † 1447. Polesworth, Warwick (Gardner, lám. 155).—3. Sir Hugh Calveley. † 1393. Bunbury, Cheshire (Gardner, lám. 156).—4. Sir John Wyard. † 1404. Meriden, Warwick (Gardner, lámina 157).



Medina de Pomar. Convento Santa Clara. Estatua de Don Juan Fernández de Velasco. † 1418.

